

Aixís, analisant els monuments qu'ens restan (ben pocs, gracias al descuit del Estat) d'aquella época gloriosa, en que l'Art simbolisava totes las aspiracions dels pobles, y que per lo tant l'arquitectura's presentava amb un caràcter ben definit, es com podria refer-se l'actualment enrunat casal de nostra personalitat artística dins de l'arquitectura.

D. Sugrañes.

RECUERDOS

Pocas veces, al coger la pluma, he sentido la satisfacción que siento en este momento. No puedo explicar el goce interior que me embarga. Sólo sé que estoy contento, satisfecho de mí mismo, que me considero honrado y bueno.

La invitación de que he sido objeto por parte de la Junta de ese *Centro de Lectura* á colaborar en su *Revista*, me ha traído á la memoria mi vida sencilla de hombre primitivo, mi vida plácida de obrero, mi juventud llena de flores con espinas, que sin embargo, no arañaban mi alma, ni mis carnes, ni mis vestidos.

¡*Centro de Lectura!* Tú me recuerdas una niñez sin juegos y una juventud sin vicios.... Hablaría largo y tendido de eso, pero sospecho que á nadie interesaría mi inscripción de socio en dicho *Centro*, ni mi entrada en su sección coral cuando sólo contaba diez y seis años. En la biblioteca del *Centro de Lectura* sentí mis primeros amores por las letras, y más tarde, casi en la vejez, veinte y un años, conocí al hombre que había de inclinarme al estudio, Salvador Vilanova, muerto en la flor de su juventud, y al ideal que hizo de mí un sér digno del presidio, según como me trataron los.... no quiero pensarlo. Únicamente quiero recordar que escribo para la *Revista del Centro de Lectura*, para el órgano de la sociedad que me proporcionó las primeras nociones sociales, los primeros libros, las primeras amistades y los primeros anhelos de vida intelectual.

No es esta la primera vez que escribo para el *Eco del Centro de Lectura*. Recuerdo que estando preso en la cárcel de Barcelona, en donde nació mi pseudónimo de Federico Urales en circunstancias que no son para explicarlas aquí, me vino la idea de llenar cuartillas con destino á la citada Revista. Mi maestro, Salvador Vilanova, me había hablado más de una vez del buen concepto personal é intelectual en que me tenía el malogrado don Eugenio Mata, á la sazón presidente del *Centro de Lectura* y director de su *Eco*; y esto me alentó en mi empresa. Efectivamente, el señor Mata, apesar de tratarse de un *criminal* como yo, publicó dos ó tres articulillos míos. Ignoro como fueron recibidos por los lectores del *Eco del Centro de Lectura*. ¡Se me había paseado por las calles de Reus, primero, y por las carreteras, después, con las esposas puestas y en medio de dos guardias civiles!...

No quisiera pensar en eso, pero me es imposible sus- traerme al recuerdo más cruel de mi vida, al recuerdo de lo que me hizo llorar por los hombres, por su ingratitud, por su ceguera, por sus odios y rencores. ¡Yo tratado como el más empedernido é infeliz *criminal!*...

Perdonad lectores si abuso de vuestra paciencia,

perdonad al autor de estas líneas si teneis la dicha de amarle y de comprenderle, porque en este caso os habrá entristecido contra su voluntad que es la de alegrar los corazones; pero el *Centro de Lectura*, la ciudad que le vió nacer, el recuerdo de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos, de sus alumnos, de sus compañeros de trabajo y de ideas, han revivado hechos pasados que dejaron en su sér huellas amargas y tristes.

Pasó todo y hoy me siento más fuerte y grande que nunca. He realizado mi ambición de ayer: vivir en Madrid, de mi pluma. Mañana realizaré mi ambición de hoy, que no relato por no pecar de inmodesto si dijera la verdad, ó de hipócrita si me la callara. Soy más dichoso que mis enemigos si es que los tengo, que sí debo tenerlos, por mi sinceridad y honradez. Vivo intensamente, vivo todas las vidas y guía mis actos un objetivo moral, social y filosófico que es la base de mi felicidad. Vivir para hacer algo no es lo mismo que hacer algo para vivir. El primer caso supone una voluntad viva, que goza creando; el segundo una voluntad muerta, que se entretiene para no fenecer de aburrimiento. Las almas muertas exclaman: en el campo no hay verdor ni en el corazón amores ni en el cerebro ideas. El viento y el sol secan la hierba; los desengaños matan las ilusiones; las mujeres y los niños han desaparecido de la tierra. Las almas vivas entonan estas canturias: produce, ama y espera; para quien de tal suerte obra las espinas se tornan flores, el carbón diamante, luz las negruras, ángeles los hombres. Después de la noche, el día se acerca; al invierno sigue la primavera, flor fué aquella hojarasca, otras flores surgirán al beso del nuevo mayo. No se seca el sentimiento de quien aspira; no se marchita el corazón de quien anhela; faltará amada, á quien reniegue del amor; amigo, á quien de la amistad se burle. Besa y trabaja, artista, que vive quien ama y quien desea.

Así hablan los que al venir al mundo se traen algo, y yo tengo la seguridad de amar hasta la muerte, porque estoy encariñado con un ideal cuya práctica está más lejos que larga es mi existencia.

Son eternos amantes y eternos proscriptos los eternos soñadores, pero, en cambio, nadie es más feliz que ellos, porque á donde van les sigue su recto criterio, su conciencia tranquila y la seguridad de que tienen una misión que cumplir y... que cumplirán.

Juan Montseny.

LA SETMANADA DEL OBRER

FRAGMENTS

Monòlech original, premiat en lo Certamen de "Catalunya Artística", celebrat lo diumenje 7 del corrent.

JAUME, d'ofici paleta; 30 anys

He jugat y he perdut. Ja está dit tot. Aquest es lo fet. No m'espanta confessarho, no. Lo que m'esgarrita son las consecuencias. Tinch la nena al llit ab una gás-